

AÑO XX.—NÚM. 5831

9 DE NOVIEMBRE DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Martes 9 de Noviembre de 1880

REVISTA SEMANAL

DE CONOCIMIENTOS UTILES.

—0—

La Capilla de Guillermo Tell.

La reconstrucción de la que estaba situada sobre la Platte, á orillas del lago de los Cuatro Cantones (hay otra capilla cerca de Küssnacht,) que era necesaria por el estado de degradación del antiguo edificio, acaba de terminarse. La restauración de las pinturas murales se practica actualmente con gran actividad.

El artista á quien por recomendación de la Sociedad suiza de Bellas Artes, ha sido confiado este trabajo, es M. Ernst Stuckelberg, de Basilea. Sobre tres de los muros serán representadas cuatro escenas: el *Apfelschuss*, ó sea Guillermo Tell abatiendo la manzana sobre la cabeza de su hijo; el *Butlischuruz*, ó juramento de los tres suizos en la pradera de Kuttli; y dos escenas de *Tellensgrung*, Guillermo Tell lanzándose del barco de Gessler sobre la Platte, y el *Meisterschuss*, la muerte de Gessler.

Aunque la historia de Guillermo Tell pueda no ser mas que un mito, este mito es querido á toda la población de Suiza, y el artista se ha propuesto conformarse en su obra con la tradición y el arte á la vez. Los cantones han puesto á su disposición las mas antiguas pinturas; los historiadores y anticuarios mas renombrados de la Confederación le han prestado su concurso. La escena del tiro de la manzana nos presentará á Altdorf tal como estaba al principio del siglo XIV. Sus muros, sus torres, el campo estarán reproducidos con fidelidad y la pintura presentará ese interés especial que dan los trages del tiempo. Las figuras serán retratos contemporáneos Gressler y Bothschimmel, su corcel pardo de hierro, serán pintados del natural; el modelo de Guillermo Tell es un hermoso y vigoroso paisano de la comuna de Burglen, en el Schachtental. Las personas estarán agrupadas sobre todo segun la descripción de la piza de Schiller. El artista ha hecho un estudio particular de los origenes en que el poeta ha sacado la mayor parte de sus inspiraciones, las obras de Johannes Müller y de Egidius Tschudi.

M. Stuckelberg trabaja desde por la mañana hasta la una de la tarde. Durante este tiempo, nadie es admitido en la capilla bajo ningun pretexto; un aviso redactado en las tres lenguas de la Confederación ha sido colocado sobre el muro exterior previniéndolo.

Es de observar que esta consagración nueva de una noble leyenda coincidirá con la conclusión del ferrocarril de San Gotardo, que pasa cerca de la bahía de Uri; el viajero, mientras el tren se desliza por las orillas del lago mas encantador de Europa, cuna de la libertad suiza, tendrá á la vista una de las más célebres reliquias del pasado.

La palabra.

Entre los importantes trabajos que la ciencia debe al malogrado doctor Broca, hay uno curiosísimo que consiste en determinar el punto del cerebro que preside á la palabra, la más importante de nuestras facultades, cuya posesión exclusiva basta para caracterizar al hombre bajo el punto de vista de la zoología. El doctor Broca demostró que esta facultad estaba localizada en un punto del hemisferio izquierdo del cerebro, y que toda lesión que afectara ese punto produciría la *aphasia*, es decir, la imposibilidad de expresar su pensamiento por medio de la palabra, imposibilidad que puede ser absoluta ó consistir como sucede con frecuencia, en el empleo de términos que de ningun modo son aplicables á los objetos que se quiere designar.

La *aphasia* es distinta de la mudéz. Un mudo puede volverse *aphásico* en el sentido de que, como puede muy fácilmente acontecer, no le sea posible coordinar los signos del lenguaje del abate L'Epée.

En la *aphasia* absoluta, se limita el enfermo á articular sonidos ó sílabas que constituyen un verdadero galimatías, y á señalar con el dedo los objetos que desea pronunciar.

Piensa perfectamente, observa todo lo que pasa á su alrededor, pero no puede expresar su pensamiento por la palabra; aunque si valiéndose del dibujo, de la escritura ó de otros signos.

Insignificantes fracturas de la bóveda del cráneo pueden producir la *aphasia*. Broca lo demostró al comienzo de su carrera en una operación magistral. Acababa de ser nombrado cirujano de los hospitales. Llevaron á su enfermería un obrero que la víspera había recibido un violento golpe en el cráneo. Recobró el conocimiento, su salud mejoró mucho, pero se quedó *aphásico*.

Broca aplicó en la proximidad de la region cerebral en que la palabra está localizada, una corona de trépano é hizo rápidamente la trepanación. Una vez puesto el cerebro á descubierto, vió que una esquirla comprimía la masa cerebral. La arrancó y el enfermo recobró instantáneamente el uso de la palabra.

La patata.

También tiene sus enfermedades este producto de la tierra tan necesario á la alimentación, y el distin-

guido agrónomo Sr. Alvarez Alvistur ha prestado un importante servicio á la agricultura y al arte culinario con el estudio experimental acerca de las enfermedades de la patata que ha publicado recientemente. Todos los cultivadores deben proveerse de tan interesante opúsculo seguros de hallar en él no solo el medio de curarla cuando se presenta, sino de evitarlo.

Los albaneses.

Hé aquí una descripción de las costumbres, usos, carácter y trage de los albaneses, que tanto llaman hoy la atención con motivo del último conflicto de la cuestión de Oriente.

«Los albaneses; dice, son hombres muy sóbrios, muy poco exigentes. El pan de maíz, el queso, la leche, constituyen su alimento diario. Beben agua, y muy rara vez aguardiente. Los días de fiesta comen cabra ó carnero, asado, con arroz, y despues miel y leche. Su vestido es ligero pintoresco. Los hombres tienen la cabeza afeitada, excepto un gran tupé en la coronilla. Nada de barba, pero grandes bigotes.

El albanés, duerme vestido en una cama de hojas ó sobre una alfombra. En el norte del país habita en casas de piedra que tienen generalmente dos pisos, sirviéndoles el superior de residencia. Con frecuencia la casa está al lado de una torre. Casa y torre se unen por un puente colgante, y en caso de peligro esta última sirve de reductor. Todo está calculado para una buena defensa. La casa ocupa una situación elevada, desde donde se ve todo el país, teniendo por detrás rocas formidables. Las ventanas son troneras. En el sur de Albania, region mas agrícola que el norte, las casas y los patios son mas grandes. Los materiales de construcción son la madera, la arcilla y las cañas. Los interiores son extraordinariamente sencillos, no teniendo mas lujo que las armas, los yataganes, el orgullo y la gloria del jefe de la familia. La vida es estrictamente patriarcal. El mas anciano es el jefe y manda sin contradicción á todos los individuos de la familia, que á veces pasan de ciento. Su prestigio es ilimitado. Entre las mujeres la de mas edad lleva la dirección de la casa. Tiene sobre las otras mujeres de la familia la misma autoridad que el mas anciano sobre los hombres. La hospitalidad es sagrada antes que todo y sobre todo.

Las leyes no son mas que costumbres, tradiciones religiosamente observadas, que reposan sobre el principio del Talion, y cuya custodia guardan los ancianos de las tribus. El que mata muere á manos de los parientes del muerto. El rapto de una mujer casada se considera como una muerte. El que mata á una mujer pierde

el honor. El que mata al huésped de una casa debe cuarenta veces el precio de su sangre. Si una prometida se va con otro hombre, el engañado tiene derecho á matar al padre de la hija perjura á su promesa. La palabra «sangre» ocupa toda la vida del pueblo albanés. Entre los hombres duros sangre y venganza se expresan por un solo término «djaka». Si el príncipe Danilo ha conseguido, no sin grandes esfuerzos, extirpar en Montenegro las costumbres de la venganza, en cambio en Albania, no habrá menos de tres mil muertos por año en virtud de las exigencias del Talion. Los albaneses aman hasta el delirio; pero odian también implacablemente. Si se les escapa su enemigo, tiran sobre el padre, sobre el hermano, y así sucesivamente.

Es una raza de hombres fuertes, despejados, valiente hasta la temeridad. Waffa elogia altamente la hermosura y la castidad de las mujeres. El skipétare se entusiasma pronto y se traza con calor las ideas brillantes. Posee el mas alto grado la fiereza del carácter, el amor de la patria.

Tiene el sentimiento de sus derechos, el sentimiento nacional, el de su lengua, con una firmeza inquebrantable. Es infatigable, tenaz, estoico, y tiene un amor inmenso por las cosas de la madre patria.

No está exento de defectos el skipítare. Es desconfiado, claro de coración, cruel, siempre dispuesto á robo á mano armada.

Se asimila fácilmente á la cultura extranjera; pero en el fondo es siempre albanés.

Solamente, impulsado por una extrema miseria, se dedica á un oficio cualquiera, ó vá á buscar el pan al extranjero, sobre todo á Constantinopla.

Es guerrero con preferencia á todo. Ama la lucha con los montenegrinos, á quien odia. Se pone al servicio de un bajá pero para volver en el momento en que su patriotismo sea necesario. Gracias á su población enérgica, robusta y batalladora, Skipétaria ha puesto en pié de guerra de 60 á 80,000 hombres en una época en la que los ejércitos de los Estados de Europa central alcanzan apenas este número.

Como en todos los pueblos bárbaros, la mujer albanesa se encuentra en una situación muy humilde tanto como esposa cuanto como elemento social. El novio por regla general compra su novia. Sucede con frecuencia en las tribus del norte, que el albanés cristiano roba una mujer turca, la hace bautizar y se casa con ella.

Carecen casi por completo de instrucción. El albanés no aprende mas que algunas fórmulas religiosas y hay muy pocos que sepan leer y